

**Los libros de caballerías en la biblioteca novohispana
de Melchor Pérez de Soto: nuevas consideraciones
sobre viejas fuentes bibliográficas**

Romances of Chivalry in Melchor Pérez de Soto's library in New Spain:
new considerations on old bibliographic sources

Daniel Gutiérrez Trápaga

(Universidad Nacional Autónoma de México)

RESUMEN

El presente trabajo examina los libros de caballerías registrados en el inventario elaborado por la Inquisición de la biblioteca del arquitecto novohispano Melchor Pérez de Soto (1606-1655). A raíz de los numerosos trabajos y ediciones sobre los libros de caballerías castellanos realizados en las últimas décadas, es posible revisar nuevamente dicho catálogo y obtener datos con mayor precisión y detalle sobre la presencia del género en esta biblioteca. Así, se delimita el corpus de libros de caballerías presentes en el catálogo, se identifican las obras con sus títulos correspondientes y, en algunos casos, se identifican las ediciones que poseyó Pérez de Soto. Finalmente, se hace una valoración de la colección, respecto a las tendencias literarias, editoriales y de circulación de los libros de caballerías en los siglos XVI y XVII.

PALABRAS CLAVE

Libros de caballerías, Nueva España, Bibliotecas, Melchor Pérez de Soto.

ABSTRACT

This work examines the corpus of chivalric romances listed in the Inquisitorial inventory of the library of Melchor Pérez de Soto (1606-1655), an architect from New Spain. Thanks to the numerous scholarship and editions on Castilian romances of chivalry carried out in recent decades, it is possible to review said catalog again and obtain new and more accurate data on the presence of the chivalric genre in this library. This paper delineates the corpus of chivalric books in the catalog, identifying its individual titles and, in some cases, the editions in Pérez de Soto's library. Finally, it includes an assessment of this collection with regards to the literary, editorial, and circulation trends of romances of chivalry in the sixteenth and seventeenth centuries.

KEYWORDS

Romances of chivalry, New Spain, Libraries, Melchor Pérez de Soto.

Recibido: 18/10/2023

Aceptado: 16/11/2023

El inventario de la biblioteca del arquitecto novohispano Melchor Pérez de Soto (1606-1655) existe debido a que él fue sometido a un proceso inquisitorial por astronomía judicial, que llevó a la revisión de su biblioteca, a su detención y a su muerte en prisión, en espera de juicio entre finales de 1654 y los primeros meses de 1655. Este documento se conoce desde 1920 gracias a Manuel Romero de Terreros y registra la existencia de una biblioteca rica y compleja de más de 1600 títulos.¹ Se trata de uno de los registros más importantes de una biblioteca personal de su época en la Nueva España (Manrique Figueroa, 2008). En su contenido se encontraban libros en múltiples lenguas: español, latín, francés, italiano, neerlandés, flamenco, inglés, de temas variados como matemáticas, medicina, arquitectura, historia, literatura, música, agricultura, minería, arte militar, astrología y astronomía (Jiménez Rueda, 1947a; Castanien, 1954; Leonard, 1959a).

Desde un inicio la crítica destacó la abundancia y diversidad de libros de literatura en esta biblioteca novohispana. Así, Jiménez Rueda apunta:

Abundan los libros de entretenimiento. Están representados los mejores autores, prosistas y poetas de los siglos XVI y XVII. [...] las obras en verso y prosa de lo mejor de la literatura castellana ocupan buena parte de la colección de este personaje. El siglo XV está representado por el Arcipreste de Talavera, las coplas de Juan de Mena y las de Jorge Manrique y los Proverbios del Marqués de Santillán. El siglo XVI y XVII con los grandes prosistas y poetas de los siglos de oro. Cervantes aparece figurando con la *Galatea* y el *Viaje al Parnaso*; Tirso de Molina con su *Deleitar aprovechando*; Montemayor con su *Diana*; Ercilla con *La Araucana*; Góngora con todas sus obras; Alemán con *El pícaro Guzmán de Alfarache* y la *Ortografía castellana*; Camões con *Os Lusíadas*. Tal vez la lectura reiterada de los libros de caballería produjo en él esa «lesión en la imaginativa» de que habla su proceso, como en el héroe inmortal de la novela cervantina. (Jiménez Rueda, 1947a: X-XII)

Ya desde la apreciación final de tono jocoso, se destaca la presencia de los libros de caballerías en la biblioteca de Melchor Pérez de Soto, trece en total como veremos adelante. Dada la cantidad de literatura del Siglo de Oro en dicha colección, no debe extrañar el número de libros de caballerías, pues fue el género literario dominante del siglo XVI (Gutiérrez Trápaga, 2017), lo que refleja el interés de Pérez de Soto en esta moda literaria. La alta presencia de obras de ficción no debe extrañar, pues, a pesar de las constantes prohibiciones desde inicios del siglo XVI contra los libros de caballerías y la literatura profana (Torre Revello, 1940: 37-137; Leonard, 1996: 80-86), se sabe que estos textos circularon ampliamente y la Inquisición, por lo general, hacía caso omiso al asunto al enfocar su atención a obras potencialmente heréticas (Leonard, 1996: 105-106).

Además de Jiménez Rueda y Torre Revello (1940: 110-111), otros críticos enfatizaron la importancia de la ficción y los libros de caballerías en sus investigaciones sobre dicha biblioteca. Donald G. Castanien dedicó su tesis doctoral en 1951 a examinar la biblioteca y el caso inquisitorial, con algunos comentarios dispersos sobre los libros de caballerías, y en 1954 un artículo, que provee el mejor panorama a la fecha de la colección de Pérez de Soto. Nuevamente, este trabajo des-

1. Se conserva en el Archivo General de la Nación, México, Ramo Inquisición, tomo número 440. Este documento cuenta con una edición impresa de Julio Jiménez Rueda editada por UNAM y el Archivo General de la Nación, misma que utilizo para este trabajo (Jiménez Rueda, 1947b).

taca la presencia de la ficción, iniciando con los libros de caballerías, donde identifica varios de los textos de este género y da una visión general del conjunto presente en la biblioteca novohispana:

The earliest chivalric romance in the library was *Amadís de Gaula*, whose story was so popular that it was continued by various authors through at least twelve books, regaling the public with the deeds of Amadís and his descendants. Of these continuations Pérez de Soto owned the seventh, ninth, tenth and eleventh books, containing the adventures of Lisuarte de Grecia, Amadís de Grecia, Don Florisel de Niquea and Don Rogel de Grecia. The novels based on another family of knights, Palmerín de Oliva and his offspring, proved to be nearly as popular as the Amadís series. The first of these, *Palmerín de Oliva*, and the fifth and sixth parts of *Palmerín de Inglaterra* were found in the library. The history of the loves and adventures of Don *Belianís de Grecia*, composed by Jerónimo Fernández also formed a part of Pérez de Soto's collection, as did Alonso de Soria's *Historia y milicia del caballero Peregrino*, one of the chivalric romances *a lo divino*. (Castanien, 1954: 375-376)

Este extenso pasaje es hasta la fecha el comentario más detallado sobre los libros de caballerías de esta biblioteca novohispana, mismo del que hizo eco Leonard en su capítulo dedicado a Pérez de Soto (1959b: 94). Los trabajos más recientes sobre esta biblioteca han dedicado sus esfuerzos a otros asuntos ajenos al género literario que aquí se estudia. En ese sentido, hay investigaciones posteriores dedicadas a sus libros de medicina (Cruz, 1969), a detallar su biografía y el contexto de las prácticas mágicas de su época (González Acosta, 2016) o al contrabando de libros (Ledezma Peralta, 2011).

Desde la valoración de Castanien o Leonard, apoyada principalmente en los trabajos de Gayangos (1857) y Thomas (1920), el tema de los libros de caballerías no ha vuelto a ser analizado. Desde entonces, a raíz de un auge iniciado en las últimas décadas del siglo xx, el conocimiento académico de los libros de caballerías se ha multiplicado, al igual que el acceso a ediciones académicas y a fuentes primarias, gracias a la digitalización de gran parte de los archivos de las bibliotecas públicas que resguardan la mayor parte de los ejemplares, así como al trabajo de numerosos investigadores y grupos de investigación en América y Europa (Gutiérrez Trápaga, 2022b: 209-213). Así, este artículo propone volver a examinar los libros de caballerías registrados en el catálogo inquisitorial de la biblioteca de Pérez de Soto a partir de la extensa información bibliográfica y literaria ahora disponible sobre el género, que no existía en la década de los años cincuenta del siglo pasado. En primera instancia se realiza una identificación más precisa y detallada que la elaborada por Castanien de los libros de caballerías registrados en el catálogo. En algunos casos, si la información registrada es suficiente, es posible suponer la edición de determinada obra que se encontraba en la biblioteca novohispana. A partir de esta descripción, se presenta una serie de reflexiones comparando el contenido del catálogo con lo que se sabe sobre los libros de caballerías castellanos.

La colección de libros de caballerías de Melchor Pérez de Soto

Como criterio de selección para determinar los libros de caballerías presentes en la biblioteca de Pérez de Soto, seguimos la propuesta de corpus elaborada por Lucía Megías, la cual incluye un total de 86 obras diferentes, de las cuales se conservan 82, en su mayoría impresos (66), aunque también incluye las obras conservadas solamente en manuscritos (Lucía Megías, 2008: 191-193). A este corpus se le debe agregar las obras manuscritas descubiertas recientemente: la perdida con-

tinuación manuscrita del *Cirongilio de Tracia*, *Crónica del infante don Crisócalo* de Bernardo de Vargas (Sánchez-Molero y Lucía Megías, 2022) y las continuaciones manuscritas de Juan Cano López al *Espejo de príncipes y caballeros III* (Ramos Nogales, 2016). Con ello, el corpus de libros de caballerías castellanos abarca obras publicadas y escritas entre 1496 (la *princeps* perdida del *Amadís de Gaula*) hasta 1640 (las continuaciones de Juan Cano López). Para el propósito de esta investigación se han incluido una traducción al italiano del *Palmerín de Olivia* y una continuación portuguesa perteneciente al mismo ciclo de *Palmerín*. En cambio, y a diferencia de lo señalado arriba por Castanien, no se incluyen los libros de caballerías a lo divino o narraciones caballerescas espirituales, pues la crítica no los considera parte del corpus de libros de caballerías, cuyo contenido es de corte profano y no religioso.² Herrán Alonso resume la cuestión de la siguiente manera:

[...] en búsqueda de una alternativa literaria eficaz que devolviese a la doctrina (religiosa, pero fundamentalmente moral) el espacio que los libros de entretenimiento le habían robado. [...] Para convertir en trascendentes los ideales de la caballería andante, no hubo más que volver la vista a la tradición y resucitar para la literatura el viejo tópico del *miles Christi*, latente por otra parte en muy variados contextos socioculturales de la Edad Media. Fue así como surgieron con cierto brío en la segunda mitad del siglo XVI las narraciones caballerescas espirituales: al amparo del éxito del género editorial y literario de los libros de caballerías, pero en deuda con una tradición que hundía sus raíces en el rico sustrato de literatura alegórica espiritual de la Edad Media. (Herrán Alonso, 2008: 265-266)

En términos prácticos para este trabajo, esto implica la exclusión de dos libros presentes en la colección de Pérez de Soto del presente estudio: *El caballero determinado* (1553) de Hernando de Acuña, traducción de *Le Chevalier délibéré* (1483) de Olivier de la Marche, y la *Historia y milicia del caballero Peregrino* (1601) de Alonso de Soria.

Entonces, los libros de caballerías que aparecen en el catálogo de la biblioteca novohispana de Pérez de Soto, según el orden en el que aparecen registrados, son los trece siguientes:

1. «Historia del Valerosísimo Caballero Palmerino» (Jiménez Rueda, 1947b: 43)

Junto con el ciclo de *Amadís de Gaula*, el ciclo de *Palmerín de Olivia* fue uno de los que más desarrollo tuvo (Marín Pina, 1996), mismo que no se limitó a obras en castellano, sino que incluyó continuaciones en portugués y en italiano (Bognolo, 2021: 218-219). Ninguna de las ediciones conservadas del primer libro del ciclo (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 395-399), el *Palmerín de Olivia*, tiene por título la frase anotada en el registro de los libros de Pérez de Soto. En cambio, las traducciones al italiano de dicha obra coinciden.³ El *Palmerín* fue impreso en castellano en Italia en 1526 en Venecia por Gregorio de Gregori y en la misma ciudad en 1534 por G. B. Pederzano y G. A. Nicolini da Sabbio. Justamente, la primera traducción de un libro de caballerías castellano al italiano fue la del *Palmerín*, que tradujo Mambrino Roseo da Fabriano (Bognolo, 2010) y publicó por vez primera Michele Tramezzino en Venecia en 1544 con el título: «*Palmerino d'Oliua. Historia del valorosissimo caualliere Palmerino d'Oliua, di nuouo tradotto nell'idioma italiano*» (1544). Así, la información del paratexto confirma que el ejemplar de la biblioteca de Pérez de Soto era una traducción italiana. Dado que esta traducción fue editada en varias ocasiones con el mismo

2. Al respecto véanse (Checa Cremades, 1998; Mallorquí-Ruscalleda, 2016).

3. Sin dar más detalle ni precisar, el libro Castanien ya había adelantado la identificación de la traducción: «Pérez de soto owned the first, *Palmerín de Oliua*, both in Spanish and in an Italian translation» (Castanien, 1951: 59).

título por el propio Tramezzino en Venecia (1547, 1552, 1558), no se puede precisar con mayor detalle a qué edición perteneció el ejemplar que estuvo en la biblioteca novohispana.

2. «Quinta y sexta parte de *Palmerín de Inglaterra*» (Jiménez Rueda, 1947b: 67)

Nuevamente se trata de un libro de caballerías del ciclo palmeriniano, pero no de las obras castellanas, sino de una de las continuaciones portuguesas. El ciclo palmeriniano inició con tres obras castellanas: *Palmerín de Olivia* (1511), *Primaleón* (1512) y *Platir* (1513). Siguieron continuaciones portuguesas e italianas, siendo las primeras las que nos ocupan aquí. Primero aparecieron dos obras de Francisco de Moraes: el *Palmeirim de Inglaterra I* y *Palmeirim de Inglaterra II*;⁴ luego Diogo Fernandes escribió la parte III y IV del *Palmeirim*, también conocido como el *Dom Duardos de Bretaña* (1582). A esta obra siguió el texto que en cuestión para el catálogo inquisitorial: el *Clarisol de Bretaña* (impreso en 1602 en Lisboa por Jorge Rodrigues) de Baltasar Gonçalves Lobato (Vargas Díaz-Toledo, 2008: 343-346),⁵ cuyo título en la portada inicia con la frase: «*Quinta, e sexta parte de Palmeirim de Inglaterra*» (Gonçalvez Lobato, 1602). Luego, el registro de la biblioteca de Pérez de Soto correspondería a esta continuación portuguesa del ciclo del *Palmerín*.

3. «Tercera parte de *Don Florisel de Niquea*» (Jiménez Rueda, 1947b: 68)

Se trata de la obra de Feliciano de Silva, *Florisel de Niquea III*,⁶ correspondiente al libro XI del ciclo de *Amadís de Gaula*,⁷ también conocida como *Rogel de Grecia*. Esta obra de Feliciano de Silva contó con cuatro ediciones: 1535 en Medina del Campo; 1546 en Sevilla impresa por Juan Crómberger; 1551 también en Sevilla, impresa por Jácome Crómberger y una edición sin año impresa en Évora, en casa de los herederos de Andrés de Burgos (Eisenberg y Marín Pina, 2000, 253-254). No es posible precisar de qué edición se trata con la escueta información del catálogo.

4. «Otro libro viejo y maltratado intitulado por dentro: *Primera parte de Don Cristalian y Luz escanio*» (Jiménez Rueda, 1947b: 68)

Se trata del *Cristalián* de Beatriz Bernal.⁸ De esta obra se conocen dos ediciones del siglo XVI: la de 1545 impresa en Valladolid por Juan de Villaquirán y la de 1586/1587 de Alcalá de Henares, impresa por Juan Íñiguez de Lequerica, a costa de Diego de Jaramillo (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 317-318).

4. La primera edición portuguesa conservada es la de Évora de 1567, pero sus traducciones al español aparecieron en 1547 y 1548 respectivamente, a las que siguieron versiones en italiano, francés e inglés (Vargas Díaz-Toledo, 2006: XXIV-XXIX).

5. El ciclo en portugués lo completan dos obras manuscritas: el *Clarisol de Bretanha* de Baltasar Gonçalves Lobato y la *Crónica do D. Duardos* de Gonçalo Coutinho y la *Crónica do Imperador Beliandro*.

6. Existe una edición moderna (Silva, 1999).

7. El ciclo amadisiano está compuesto por las siguientes obras: 1. *Amadís de Gaula* (1508, libros I-IV) de Garci Rodríguez de Montalvo; 2. *Sergas de Esplandián* (1510, libro V) de Garci Rodríguez de Montalvo; 3. *Florisando* (1510, libro VI) de Paéz de Ribera; 4. *Lisuarte de Grecia* (1514, libro VII) de Feliciano de Silva; 5. *Lisuarte de Grecia* (1526, libro VIII) de Juan Díaz; 6. *Amadís de Grecia* (1530, libro IX) de Feliciano de Silva; 7. *Florisel de Niquea I-II* (1532, libro X) de Feliciano de Silva; 8. *Florisel de Niquea III* o *Rogel de Grecia I* (1532, libro XI) de Feliciano de Silva; 9. *Silves de la Selva* (1546, libro XI) de Pedro de Luján; 10. *Florisel de Niquea III* o *Rogel de Grecia II* (1551, libro XII) de Feliciano de Silva.

8. Hay dos ediciones modernas de la obra (Bernal, 2015; 2019)

Lo más seguro es que el ejemplar de Pérez de Soto corresponda a uno de la edición *princeps*. Las portadas de ambas ediciones contienen un grabado caballeresco diferente, pero presentan un título idéntico, salvo por variaciones en algunas grafías. Así, en la edición de 1545 se lee en la portada:

Comeniça la hystoria de los inuitos y magnanimos caualleros don Cristalian de España principe de Trapisonda, y del infante Luzescanio su hermano hijos del famosissimo emperador Lindedel de Trapisonda. Trata de los grandes y muy hazañosos hechos en armas, que andando por el mundo buscando las auenturas hizieron. (Bernal, 1545)

La segunda edición, la de Alcalá, ni agrega ni omite contenido que permita identificar la edición en la colección de Pérez de Soto a partir de la portada. Sin embargo, como señala la descripción inquisitorial, se trata de un libro viejo y maltratado, que probablemente haya carecido de portada o esta se haya encontrado en tal estado que no permitiera la identificación de la obra. De ahí que el catálogo inquisitorial aclare «intitulado por dentro y es justamente la revisión del *incipit* la que permite apuntar a la edición vallisoletana, cuyo folio primero reza: «Parte primera. Aquí comiença la hystoria de los esforçados e inuencibles caballeros don Christalian de España y el infante Luzescano su hermano: hijos del emperador de Trapizonada» (Bernal, 1545: f. 1r). En cambio, en el primer folio, la edición alcalaina omite la información de la parte: «Aquí comiença la historia de los esforçados e invencibles cavalleros don Christalian de España y el infante Luzescano su hermano, hijos del emperador de Trapizonada» (Bernal, 1586: f. 1r). Luego, el nivel de coincidencia con el *incipit* de Valladolid sugiere que se trataba de la edición *princeps* del *Cristalián*.

Dado que el *Cristalián* fue una de las pocas obras que careció de desarrollo cíclico en el género, es decir, no tuvo una continuación, es difícil pensar que la información sobre la parte tendría alguna relevancia especial para la identificación general de la obra y que hubiera sido obtenida de alguna otra fuente que no fuera copiar directamente del ejemplar, pues no había posibilidad de confusión con alguna continuación. Ese detalle permite sugerir con claridad que el ejemplar de Pérez de Soto era de la edición *princeps* y, por tanto, tendría más de 100 años al momento de ser revisado por la Inquisición.

5. «Palmerín de Olivia» (Jiménez Rueda, 1947b: 73)

Más allá de identificar la obra con el *Palmerín de Olivia* en su versión original en castellano,⁹ misma que gozó de una docena de ediciones hasta 1581, no es posible precisar más ante la parquedad del registro (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 395-99).

6. «Otro de Amadís de Gaula» (Jiménez Rueda, 1947b: 73)

Podría tratarse de una segunda copia de la obra de Rodríguez de Montalvo en la colección de Pérez de Soto, pues como se verá más adelante hay otro *Amadís de Gaula* registrado, cuya identificación, incluyendo la de su autor, es más clara y explícita. También podría tratarse de una copia de la continuación del *Amadís* del mismo autor: las *Sergas de Esplandián* (V). Varias de las ediciones de las *Sergas* comienzan identificando la pertenencia de la obra al ciclo amadisiano, antes que su título específico. Por ejemplo, el título de la portada de la edición sevillana de 1526, impresa por Juan Valera, se lee: «Quinto libro de Amadís, Las Sergas del muy esforçado [et] inuencible cauallero

9. La edición más reciente es la de Di Stefano (2004).

Esplandian hijo de Amadis de Gaula» (Rodríguez de Montalvo, 1526). En cambio, ediciones como las de 1586, 1587 y 1588 siguen otro modelo de título, pero que también da primacía al *Amadís*, por su orden de aparición: «*El ramo que de los cuatro libros de Amadís de Gaula sale: llamado Las sergas del muy esforçado cavallero Esplandian, hijo del excelente rey Amadis de Gaula*» (Rodríguez de Montalvo, 1586).

La prioridad dada al *Amadís* en la edición de 1526 en el título podría justificar que el registro de la biblioteca de Pérez de Soto diga «Otro de *Amadís de Gaula*».¹⁰ Así, podría no referir directamente a la primera obra de Rodríguez de Montalvo, sino que es perteneciente a este ciclo, o bien que el registro corresponde a una anotación rápida a partir de la información inicial del título, como se ha visto que sucede en otros casos.

Un segundo elemento que apoyaría la identificación de este ejemplar con las *Sergas* y no de *Amadís* es que la colección de Pérez de Soto, como se mostrará adelante, tiene las principales obras del ciclo amadisiano: las de Rodríguez de Montalvo y las de Feliciano de Silva. Las *Sergas* gozaron de una enorme popularidad en su época, con por lo menos diez ediciones (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 223-225), y son parte fundamental del ciclo literario. Luego, si bien el inventario no permite identificar con exactitud de qué obra se trataba, las *Sergas* pudieron estar en la colección de Pérez de Soto.

7. «*Crónica de los muy esforzados caballeros Lisuarte de Grecia*» (Jiménez Rueda, 1947b: 74)

Dos libros distintos del ciclo amadisiano llevan por título *Lisuarte de Grecia*. Por una parte está el libro VII de Feliciano de Silva publicado por primera vez en 1514 como continuación directa del libro V, las *Sergas de Esplandián* (1510) de Garci Rodríguez de Montalvo, y no del libro VI del ciclo; por la otra se encuentra el libro VIII de Juan Díaz que fue publicado por primera vez en 1526 como continuación directa del libro VI, el *Florisando* (1510) de Páez de Ribera y no del VII de Feliciano. Si bien la nota del catálogo es breve, parece suficiente para afirmar que se trata del *Lisuarte* de Feliciano de Silva a partir del empleo del plural «esforzados caballeros», pues en esa obra el protagonismo es compartido entre Lisuarte de Grecia, hijo de Esplandián, y Perión de Gaula su tío. Esta hipótesis se ve reforzada si comparamos los paratextos de ambos libros.

El *Lisuarte* de Juan Díaz sólo tiene un protagonista y sólo tuvo una edición impresa en Sevilla en 1526 por Jacobo y Juan Crómberger (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 243), en cuya portada se lee el siguiente título, el cual centra la atención en el caballero homónimo: «El octauo libro de Amadis que trata de las estrañas aventuras y grandes proezas de su nieto Lisuarte y de la muerte del inclito rey Amadis» (Díaz, 1526).

En cambio, el *Lisuarte* de Feliciano de Silva gozó de mayor éxito, pues tuvo nueve ediciones diferentes: 1514 (perdida); 1525 en Sevilla por los hermanos Crómberger; 1534 (perdida), Toledo; 1539 en Toledo por Juan de Ayala; 1543 en Sevilla por Dominico de Robertis; 1548 en Sevilla por Dominico de Robertis; 1550 en Sevilla por Jácome Crómberger; 1564 en Estella por Adrián de Anvers; 1587 en Zaragoza en casa de Pedro Puig y Joan Escarrilla, a costa de Antonio Hernández; 1587 en Lisboa en casa de Alfonso López (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 237-238).¹¹ Todas

10. En ese mismo sentido, según el registro de libros de Fernando de Colón, el título de la edición sevillana de Jacobo Cromberger en 1510, también apoyaría la idea de identificar las *Sergas* como «otro de *Amadís*» al enfatizar su pertenencia al ciclo: «*Las sergas del muy virtuoso cauallero Esplandián, hijo de Amadis de Gaula, llamados ramo de los quatro libros de Amadis*» (Gallardo, 370).

11. Hay edición moderna (Silva, 2002).

las ediciones conservadas hacen énfasis en el doble protagonismo desde el título de la portada, como sucede con la edición de 1525: «El Septimo libro de Amadis: en el que se trata de los grandes fechos en armas de Lisuarte de Grecia fijo de Esplandian y de Perion de Gaula» (Silva, 1525).

Dadas las ediciones perdidas, resulta imposible determinar con exactitud qué versión se encontraba en la biblioteca de Pérez de Soto; sin embargo, los títulos en las portadas sugieren una posible identificación. La mayor parte de las ediciones conservadas sigue el modelo de título de la de 1525, iniciando con la identificación del *Lisuarte* como parte VII del ciclo, con la excepción del título de la edición zaragozana de 1587:

Chronica de los famosos y esforçados cavalleros lisuarte de Grecia, hijo de Esplandian emperador de Constantinopla y de Perion de Gaula, hijo del valiente y esforçado cauallero Amadis de Gaula Rey de la gran Bretaña, en la qual se hallará el estraño nascimiento del cauallero del Ardiente espada. (Silva, 1587)

Sin duda llama la atención el alto grado de similitud entre el título de la portada y la entrada del registro inquisitorial del *Lisuarte* de los libros de Pérez Soto, al identificar como crónica y destacar el rasgo de esforçados de sus protagonistas. Así, esta información apunta a que el libro de la biblioteca novohispana habría correspondido a esta edición.

8. «*El caballero de la Cruz. Sin autor*» (Jiménez Rueda, 1947b: 75)

Se trata de uno de los libros de caballerías más populares: el *Lepolemo* o *Caballero de la Cruz* de Alonso de Salazar. La obra tuvo por lo menos doce ediciones en el siglo XVI, aunque no se conservan ejemplares de todas, unas pocas identifican al autor explícitamente en el título de la portada, camuflado con el tópico de la falsa traducción como es común en el género y como dan testimonio algunas de las entradas de este catálogo (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 375-377).¹² Así, la portada de la *princeps*, publicada en Valencia por Juan Joffre en 1521, dice: «Chronica de Lepolemo llamado el cauallero de la cruz hijo del emperador de Alemaña compuesta de arábigo por Xarton y trasladada en castellano por Alonso de Salazar» (Salazar, 1521). En cambio, la mayoría de las ediciones (1534, 1542, 1548, 1552, 1563 y la edición sin año impresa en Sevilla por Francisco Pérez) omiten los datos de la supuesta composición y traducción, por lo que no mencionan a Salazar. Así, resulta posible determinar con mayor precisión a qué edición pertenecía el ejemplar de Pérez de Soto.

9. «*Otro intitulado: Libro primero del Príncipe Don Belianis de Grecia, por Toribio Fernández*» (Jiménez Rueda, 1947b: 75)

Se trata de otro libro de caballerías que gozó de popularidad con seis ediciones en menos de medio siglo, desde 1545 a 1587 (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 263-264): *Belianís de Grecia I-II* de Jerónimo Fernández, si bien el nombre del autor no consta de manera explícita en ninguna de las ediciones de esta obra ni de su continuación (F. de Orduna, 1997: XLIX-LI). No se conocen ejemplares de la edición de 1545 ni de la de 1579. La edición burgalesa de 1547 y la de Estella de 1564 no contienen información sobre la autoría en sus portadas, aunque el colofón ya aporta información que coincide con el registro de Pérez de Soto. En la de 1547 se informa:

12. Existe edición moderna (Salazar, 2016).

Fue acabada la presente obra en la muy noble y muy mas leal ciudad de Burgos cabeça de Castilla cámara de sus Magestades en casa de Martin Muñoz impresor de libros: a su costa y del virtuoso varon Toribio Fernandez vezino de la dicha ciudad. Siendo traduzida de griego por un hijo suyo. (F. de Orduna, 1997: XXIII)

Sin embargo, no parece posible que se trate de alguna de estas dos ediciones, pues, como he visto en otras entradas del catálogo, la información registrada parece apoyarse únicamente en la portada o el primer paratexto conservado. Entonces, se puede pensar que en la colección de Pérez de Soto estaba una de las ediciones del *Belianís I-II* que sí mencionan a Toribio Fernández y su hijo en la portada. Este sería el caso con las siguientes ediciones. Así, en la edición zaragozana de 1580 se lee: «Sacado de lengua griega en la qual le escrivio el sabio Friston por un hijo del virtuoso varon Toribio Fernandez» (F. de Orduna, 1997: XXIX) Igualmente, la edición burgalesa de 1587 ofrece la misma información en la portada (F. de Orduna, 1997: XXXIII). Por tanto, de las ediciones conservadas es razonable suponer que a una de estas últimas dos corresponde la del catálogo novohispano; de otra forma, este diría «sin autor», en lugar de «Toribio Fernández», aunque no deja de llamar la atención que no se refiera al hijo, como sí sucede en otra entrada del catálogo que se verá adelante.

10. «Otro intitulado: *De Amadís de Grecia*. Sin autor» (Jiménez Rueda, 1947b: 77)

Se trata del libro IX del ciclo amadisiano de Feliciano de Silva (Silva, 2004). La obra tuvo abundante éxito y contó con un total de siete ediciones, que muestran que circuló durante todo el siglo XVI: la primera publicada en Cuenca en 1530 en casa de Cristóbal Francés, a costa de Atanasio de Salcedo y la última apareció en Lisboa en 1596 en casa de Simón López (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 245-246). A pesar de la nota inquisitorial, la autoría no se encuentra en duda, pero ninguna de las ediciones coloca el nombre de Feliciano de Silva en la portada. Con la información del catálogo no es posible precisar la edición que poseyó Melchor Pérez de Soto.

11. «Otro libro sin principio intitulado: *La primera parte parte del Exmo. Príncipe Don Florisel de Niquea*, traducida por Feliciano de Silva, de latín en castellano» (Jiménez Rueda, 1947b: 77)

Podría pensarse que se trata del libro X del ciclo amadisiano escrito por Feliciano de Silva, conocido como *Florisel de Niquea* (Partes I y II) (Silva, 2015). Esta obra contó con cinco ediciones en el siglo XVI (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 251-252); sin embargo, el título de sus ediciones, desde la *princeps* de 1532 impresa en Valladolid por Nicolás Tierri, no coincide con lo que apunta el catálogo inquisitorial:

La cronica de los muy valientes y efforçados y inuencibles caualleros don Florisel de Niquea y el fuerte Anaxartes, hijos del muy excelente principe Amadis de Grecia emendada del estilo antiguo segun que la escriuió Cirsea Reyna de argines por el muy noble cauallero Feliciano de Silua. (Silva, 1532)

Luego, no hay referencia a que se trate de la primera parte, ni aparece el adjetivo «excelentísimo», ni se menciona labor de traducción del latín, sino sólo la de enmienda. En cambio, el título completo del libro XIII del ciclo de *Amadís*, la parte I del *Florisel de Niquea IV* de Feliciano de Silva (continuación del libro XI, *Florisel de Niquea III* del propio Feliciano), corresponde de manera

muy cercana al registro en el catálogo de Pérez de Soto. En el título de la portada de la *princeps*, la de 1551 impresa en Salamanca por Andrés de Portonaris, se lee: «La primera parte, de la quarta de la choronica de el excellentissimo Príncipe don Florisel de Niquea, que fue escripta en Griego por Galersis, fue sacada en Latin por Philastes Campaneo: y traduzida en Romance Castellano por Feliciano de Silua» (Silva, 1561). Si comparamos el título de este *Florisel IV* con el registro de la biblioteca novohispana, ambos coinciden en señalar con el mismo orden que se trata de una primera parte, en el adjetivo «excelentísimo» modificando a Florisel y, por último, destacando la labor de Silva como traductor al castellano. Así, la entrada del catálogo ofrece una versión resumida que corresponde al título del *Florisel IV*. La obra tuvo una segunda edición, publicada en Zaragoza en 1568 por Pierres de Floresta y reproduce de manera idéntica el título de la primera edición, por lo que no es posible saber a qué edición pertenecía el ejemplar de Pérez de Soto a partir del registro conservado (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 255).

12. «Otro libro sin principio intitulado: *El Primer Libro de Amadís de Gaula*, corregido y enmendado por Garci Ordones de Montalvo, Regidor de Medina del Campo» (Jiménez Rueda, 1947b: 77)

Se trata del libro de caballerías más importante e influyente: el *Amadís de Gaula* (libros I-IV) de Garci Rodríguez de Montalvo, mismo que contó con por lo menos diecinueve ediciones, incluyendo la primera conservada, la de 1508 impresa por Jorge Coci. Por la indicación del catálogo es claro que faltaba la portada y quizá también el resto de los paratextos, incluyendo el prólogo. Es claro que el registro reproduce el inicio del *incipit* de la obra:

Aquí comiença el primero libro del esforçado y virtuoso cavallero Amadís, hijo del rey Perión de Gaula y de la reina Helisena, el cual fue corregido y enmendado por el honrado y virtuoso cavallero Garci Rodríguez de Montalvo, regidor de la noble villa de Medina del Campo [...] (Rodríguez de Montalvo, 1987: 225).

La atribución a «Ordóñez» en lugar de «Rodríguez» en el catálogo repite un error muy común presente en los *incipits* en buena parte de las ediciones amadisianas, desde la edición sevillana de 1511, la romana de 1519, la sevillana de 1526, la veneciana de 1533, la burgalesa de 1563, la salmantina de 1575, la sevillana de 1586, entre otras (Cacho Blecua, 2002: 194-196; Place, 1953; Alonso Cortés, 1933). Luego, más allá de determinar la obra, con la información que presenta el catálogo no es posible saber qué edición amadisiana tenía la biblioteca novohispana.

13. «Otro libro titulado: *De Don Belianis de Grecia*. Autor, un hijo del virtuoso Varón Toribio Fernández» (Jiménez Rueda, 1947b: 80)

Como ya se explicó anteriormente, este libro podría tratarse de una segunda copia del *Belianis de Grecia I-II* de Jerónimo Fernández en la colección de Pérez de Soto. También podría ser un error de duplicación de registro en el catálogo o referir a la continuación escrita por el mismo Jerónimo Fernández: *Belianis de Grecia III-IV*, en la medida en que no se identifica la parte, a diferencia de la entrada anterior del *Belianis*. Esto último parece poco probable pues la continuación sólo tuvo una edición publicada en Burgos en 1579 por Pedro de Santillana (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 271), por lo que su acceso y circulación debieron ser mucho más restringidos. Además, la portada del *Belianis III-IV* no tiene ninguna referencia a la autoría:

Tercera y cuarta parte del imbecible principe don Belianis de Grecia, en que se cuenta la libertad delas princessas que de Babilonia fueron llevadas Con el nascimiento y hazañas del no menos valeroso principe Belfloran de Grecia su hijo Inpresso en Burgos por Pedro de Santillana en este año de 1579. Con licencia y Preuilegio Real. Tassado por los señores de su real Consejo. (Gallego García, 2013: 215)

El asunto de la autoría sólo se aclara en la licencia y el colofón, sin hacer referencia al padre Toribio. En cambio, se menciona al hermano, Andrés Fernández, en la licencia quien costeó la edición de la continuación tras la muerte del autor (Gallego García, 2013: 217). Luego, no hay indicios que apunten a que el registro corresponda a la continuación del *Belianís*, sino a la primera parte.

	Título en catálogo	Título estandarizado	Edición
1	Historia del Valerosísimo Caballero Palmerino	<i>Palmerín de Olivia / Palmerino d'Oliua. Historia del valorosissimo caualliere Palmerino d'Oliua, di nuouo tradotto nell'idioma italiano</i> de Mambrino Roseo da Fabriano	No se puede precisar
2	Quinta y sexta parte de <i>Palmerín de Inglaterra</i>	<i>Clarisol de Bretaña</i> de Baltasar Gonçalves Lobato	Jorge Rodrigues, Lisboa, 1602
3	Tercera parte de <i>Don Florisel de Niquea</i>	<i>Florisel de Niquea III o Rogel de Grecia</i> de Feliciano de Silva	No se puede precisar
4	Otro libro viejo y maltratado intitulado por dentro: <i>Primera parte de Don Cristalian y Luz escanio</i>	<i>Cristalián de España</i> de Beatriz Bernal	Juan de Villaquirán, Valladolid, 1545
5	<i>Palmerín de Olivia</i>	<i>Palmerín de Olivia</i>	No se puede precisar
6	Otro de <i>Amadís de Gaula</i>	Podría tratarse de las <i>Sergas de Esplandián</i> de Garci Rodríguez de Montalvo	No se puede precisar
7	<i>Crónica de los muy esforzados caballeros Lisuarte de Grecia</i>	<i>Lisuarte de Grecia</i> de Feliciano de Silva	Podría tratarse de la edición de Pedro Puig y Joan Escarrilla, a costa de Antonio Hernández, Zaragoza, 1587
8	<i>El caballero de la Cruz</i> . Sin autor	<i>Lepolemo o Caballero de la Cruz</i> de Alonso de Salazar	Juan Joffre, Valencia, 1521

9	Otro intitulado: <i>Libro primero del Príncipe Don Belianis de Grecia</i> , por Toribio Fernández	<i>Belianís de Grecia I-II</i> de Jerónimo Fernández	Podría tratarse de la edición de Domingo de Portonaris y Ursino, Zaragoza, 1580 o la de Alonso y Esteban Rodríguez, Burgos, 1587
10	Otro intitulado: <i>De Amadís de Grecia</i> . Sin autor	<i>Amadís de Grecia</i> de Feliciano de Silva	No se puede precisar
11	Otro libro sin principio intitulado: <i>La primera parte parte del Exmo. Príncipe Don Florisel de Niquea</i> , traducida por Feliciano de Silva, de latín en castellano	Parte I del <i>Florisel de Niquea IV</i> de Feliciano de Silva	No se puede precisar
12	Otro libro sin principio intitulado: <i>El Primer Libro de Amadís de Gaula</i> , corregido y enmendado por Garci Ordones de Montalvo, Regidor de Medina del Campo	<i>Amadís de Gaula</i> (libros I-IV) de Garci Rodríguez de Montalvo	No se puede precisar
13	Otro libro titulado: <i>De Don Belianis de Grecia</i> . Autor, un hijo del virtuoso Varón Toribio Fernández	<i>Belianís de Grecia I-II</i> de Jerónimo Fernández	No se puede precisar

Valoración de los libros de caballerías de Melchor Pérez de Soto

En términos generales, es claro que la colección de libros de caballerías recoge algunas de las obras más importantes del género, empezando por la obra fundacional, paradigmática y más exitosa: el *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo, a la que se suman otros cinco libros pertenecientes a dicho ciclo, donde dominaron las continuaciones de Feliciano de Silva, de las cuales Pérez de Soto poseyó por lo menos cuatro de las cinco que escribió el autor mirobigense. Luego, las obras del ciclo de *Amadís* representan casi la mitad de los libros de caballerías de la biblioteca, seis de trece libros en total. El ciclo de *Palmerín* siguió en popularidad al de *Amadís*, por lo que no extraña encontrar la obra homónima y fundacional del ciclo. Los otros dos ejemplares muestran que el éxito palmeriniano en Italia y Portugal, con sus traducciones y continuaciones originales, alcanzó la Nueva España y la biblioteca de Pérez de Soto. En la misma línea de las obras más populares y editadas del género se encuentra el *Lepolemo* y el *Belianís de Grecia I-II*. En cambio, el *Cristalián de España*, el *Belianís de Grecia III-IV* y el *Clarisol de Brethana* son obras que tuvieron un éxito reducido, si bien las últimas dos están insertas en las dinámicas de los ciclos más populares de los libros de caballerías, el de *Belianís* y el de *Palmerín*. Así, si bien la importación y comercio de libros de caballerías estaban prohibidos en la Nueva España, estos títulos muestran que Pérez de Soto pudo obtener copias de los textos más populares del género, pero también de obras de menor circulación.

Este panorama también muestra que la mayor parte de los libros de caballerías de esta biblioteca corresponden a obras de la primera mitad del siglo XVI, nueve de once. Como ya se señaló, sólo el *Belianís de Grecia III-IV* apareció en la segunda parte de este siglo y el *Clarisol* en la primera década del XVII. Esto obedece, por una parte, a que el género tuvo su auge en la primera mitad del siglo, concentrando 56 de los títulos que componen el género hasta 1551, con la última continuación de Feliciano de Silva, como ya se explicó (Lucía Megías, 2008: 191-193). Además, después de esta fecha se incrementaron de manera importante los libros de caballerías manuscritos, que tuvieron una circulación mínima al no ser impresos y contar con múltiples copias. Hasta 1551 sólo dos obras de las 56 se conservan manuscritas; en cambio, de manera posterior hay diecisiete obras manuscritas contra doce impresas (Lucía Megías, 2004: 199-203; 2008: 193). En ese sentido, llama la atención la ausencia de cualquiera de las tres partes que componen el ciclo impreso del *Espejo de príncipes y caballeros*, que fue el de mayor éxito a finales del siglo XVI y el XVII. Así, en 1555 en Zaragoza apareció el *Espejo de príncipes y caballeros* (también conocido como *El Caballero del Febo*) de Diego Ortúñez de Calahorra, alcanzando un total de siete ediciones, al publicarse su última edición en 1617 en la misma ciudad que la *princeps*. En 1580 se publicó en Alcalá de Henares la continuación de Pedro de la Sierra *Espejo de príncipes y caballeros II*, la cual alcanzó seis ediciones, incluyendo la final de 1617 en Zaragoza. Finalmente, en 1587 apareció la última continuación impresa, *Espejo de príncipes y caballeros III* de Marcos Martínez, la cual alcanzó cuatro ediciones, incluyendo la última edición castellana conocida del género en 1623, también en Zaragoza (Eisenberg y Marín Pina, 2000: 323-332; Campos García Rojas, 2008). Tampoco aparece en el catálogo de la biblioteca una edición del *Quijote*, ni de Cervantes (1605 y 1615) ni la de Fernández de Avellaneda (1614). Es decir, la colección de Pérez de Soto no corresponde a los títulos y ediciones que temporalmente hubieran sido más cercanas y, por tanto, fáciles de obtener.

Toda esta información apunta a que los libros de caballerías que poseyó Pérez de Soto corresponden, en su gran mayoría, a las obras de por lo menos un siglo antes de que se levantara el inventario de su biblioteca, 1655. Esto no es representativo de la biblioteca, pues contaba con obras de autores de ficción del XVII: el *Persiles* de Cervantes, *Todas las obras* de Góngora, el *Buscón* de Quevedo, la *Jerusalén Conquistada* de Lope de Vega, los *Cometarios reales* del Inca Garcilaso de la Vega, por nombrar a los casos más obvios (Jiménez Rueda, 1947b: 32, 35, 52, 53, 61). Inclusive, si atendemos las ediciones finales de los títulos de los libros de caballerías registrados en la biblioteca de Pérez de Soto, se mantiene el desfase. Con excepción del *Clarisol de Bretanha*, ninguna de las obras del género registradas en el catálogo tuvo ediciones más allá de la década de 1580.

La colección de Pérez de Soto se encuentra treinta años después del último impreso del género en castellano (1623) y tras el ocaso de los últimos libros de caballerías manuscritos, de los cuales no hay registro americano. Consecuentemente, el ocaso literario del género también corresponde al descenso de la circulación de los libros de caballerías en América, tanto en su importación al no existir ediciones disponibles, como en las preferencias de lectores individuales, ya que llegaron a ocupar el segundo lugar de los libros traídos por los viajeros a la Nueva España en el siglo XVI:

En los equipajes correspondientes a la primera época, hasta 1600, se anotaron 79 libros de horas, que alcanzan 26% del total, lo que es lógico puesto que cuantos eclesiásticos cruzaran el océano tendrían que llevar consigo el obligatorio breviario para cumplir con el precepto del rezo diario. Siguen en número los libros de caballerías y ya en menor cantidad las vidas de santos, novelas y comedias. Los religiosos sumaron 135 (45%) y los profanos 165 (55%) En las listas de las siguientes décadas y sobre todo a partir de mediados

del siglo XVII, se confirma la desaparición de los libros de caballerías, que ya es apreciable en los últimos embarques del XVI [...]. (Gonzalbo Aizpuru, 2010: 42)

Por tanto, la colección de libros de caballerías de Pérez de Soto no es un grupo de textos de novedades o modas literarias recientes de fácil acceso, son doce de trece obras que tenían por lo menos setenta años sin ser editados y, por tanto, se trataban ya de antiguallas. Así, aunque no fueran libros recientes, Pérez de Soto pudo obtenerlos en la Nueva España a lo largo del siglo XVII, lo que reitera la idea de que el género tuvo una abundante circulación, para que el arquitecto pudiera conformar este grupo de textos, incluyendo de segunda mano.

Llama la atención que las obras caballerescas con ediciones más recientes, editadas a finales del siglo XVI y en el XVII, como los tres *Espejos de príncipes y caballeros* y el *Quijote*,¹³ no aparezcan en la biblioteca de Pérez de Soto. Quizá no se encontraron a su disposición o, más bien, no fueron de su interés, como apuntarían los registros de importación y circulación de estas obras que demuestran una importante presencia en América y, en concreto, la Nueva España. Por ejemplo, Rodríguez Marín reproduce el siguiente testimonio de una caja de libros con el *Espejo de príncipes y caballeros I (El Caballero del Febo)*:

[...] dos ejemplares de *La Galatea* de Cervantes que en 1586 envió a Nueva España el librero sevillano Diego Mexía, fueron en la misma caja siete de *Olivante de Laura*, diez de *El Caballero del Febo*, otros diez del *Primaleón*, cuatro de *Los cuatro libros de Amadís* y seis de las *Hazañas de Bernardo del Carpio*. (Rodríguez Marín, 1911: 32)¹⁴

En esa misma línea, Rodríguez Marín recoge un documento del Archivo General de Indias sobre el envío de cinco ejemplares del *Quijote* a América, como parte de cuatro cajas de libros por Pedro González Refolio, examinadas por la Inquisición, como era requisito (Rodríguez Marín, 1911: 33). El estudioso sospecha que casi toda la primera edición de la novela de Cervantes fue enviada a América, pues en el registro de la carga de la flota de la Nueva España aparecen en los registros de las cajas por lo menos 262 ejemplares del *Quijote*, entre otros ejemplares más embarcados a América (Rodríguez Marín, 1911: 34-42).¹⁵ Esta conclusión es apoyada por Leonard, quien añade evidencias (Leonard, 1940). Así, esta información podría sugerir la preferencia de Melchor de Pérez de Soto por la producción más temprana de los libros de caballerías que por la línea más humorística y tardía del género (Lucía Megías, 2008: 202-207).

En principio, la distancia temporal entre el catálogo y los libros de caballerías en la biblioteca de Pérez de Soto podría ser un reflejo de la disponibilidad de determinados títulos, aunque, como ya señalamos, circularon más títulos del género que los que aparecen en el catálogo y, en general, no son los libros de caballerías más recientes. Por ello, se puede especular de manera razonable que su colección del género también es muestra de las preferencias personales del arquitecto. Estos libros muestran un genuino interés no sólo por los libros de caballerías en general, sino por historias concretas. Así, la colección de Pérez de Soto no es un grupo caótico o disperso de libros

13. Sigo la propuesta de Lucía Megías de considerar al *Quijote* como la última evolución del género.

14. Irving A. Leonard, como valoración general sobre la circulación en las colonias españolas en América de la obra de Ortúñez de Calahorra, *Espejos de príncipes y caballeros I o El Caballero del Febo* (título que Leonard confunde con *Febo el Troyano* de Esteban Corbera, que sólo tuvo una edición en 1576 y es una adaptación un tanto burda de la obra de Ortúñez de Calahorra): «[...] abundan en los registros marítimos, aunque en pequeñas cantidades, lo cual indica una cierta demanda permanente» (Leonard, 1996: 101). Si bien para el virreinato de Perú faltan más investigaciones, Guibovich recoge por lo menos cuatro testimonios de la circulación de *El Caballero del Febo* para este caso (2020).

15. Véanse también los trabajos reunidos en la página web *El Quijote en América* (CVC Centro Virtual Cervantes, s/f).

de caballerías, sino que resulta bastante homogénea en sus títulos. Entonces, Pérez de Soto poseyó principalmente grupos de textos que cuentan una historia común de un mismo universo narrativo y sus personajes principales, es decir, ciclos literarios: el de *Amadís de Gaula* (6 libros), el de *Palmerín de Olivia* (3 libros) y el de *Belianís de Grecia* impreso completo (2 libros). Luego, once de trece de sus libros evidencian su interés en continuar leyendo las historias de un mismo universo de ficción, además de que la conformación cíclica se trata de un rasgo característico de los libros de caballerías, que se expandió a otros géneros de la ficción áurea (Gutiérrez Trápaga, 2022a).

El gusto por los libros de caballerías de Pérez de Soto resulta afín a su interés en la astrología judiciaria, causa de sus problemas con la Inquisición. En general, en este género literario abunda la magia respecto a otros géneros coetáneos (Nasif, 1992; 2009; Cuesta Torre, 2014: 326) y la profecía tiene un papel destacado con rasgos concretos:

Como se ha visto, no todos los magos de los libros de caballerías poseen la capacidad de prever el futuro, pues el profetizar es un don divino al que podían optar solo los magos buenos, favorables al protagonista. Los libros de caballerías apenas dan crédito a otras formas de adivinación. (Cuesta Torre, 2014: 355)

Si bien hay variaciones en la poética del género y algunos libros de caballerías disminuyen el papel de la magia, como es el caso de los incluidos en el grupo de los llamados textos realistas (Lucía Megías, 2008: 198-199), los títulos de la colección de Melchor de Pérez de Soto representan obras donde la profecía tiene presencia constante y gran importancia estructural (Cacho Bleuca, 1979: 57-74; González, 2008; 1998; 2000). A pesar de este contenido y las prohibiciones que pesaban sobre esta literatura en la Nueva España, la Inquisición no objetó ni censuró la posesión de estos libros de caballerías. Treinta y tres libros fueron expurgados o requerían notas precautorias, la mayoría de astronomía o astrología, pero ninguno de caballerías (Ledezma Peralta, 2011: 116-138).

Conclusión

Esta nueva revisión de los libros de caballerías del catálogo de la biblioteca novohispana de Melchor Pérez de Soto ha permitido, en primera instancia, poder tener información mucho más precisa de los textos que conformaban su colección, precisando el corpus, los títulos y, en algunos casos, las ediciones concretas. Así se lega una idea más exacta de este aspecto de la biblioteca, que fue posible interpretar gracias a estas precisiones en términos de las tendencias literarias, editoriales y cronológicas propias del género de los libros de caballerías castellanos. En términos generales, los volúmenes presentes en el catálogo se corresponden con los más populares, con particular énfasis en abarcar las historias de los ciclos de *Amadís*, *Palmerín* y *Belianís*, si bien hay omisiones importantes como es el caso del ciclo del *Espejo de príncipes y caballeros* o del *Quijote*. Esto permite apreciar las preferencias literarias en la conformación de la biblioteca personal de Pérez de Soto por los textos caballerescos de la primera mitad del siglo XVI y no por los más cercanos a su época, que se sabe que circularon ampliamente. Es decir, se trata de una colección cuyo interés iba mucho más allá de las novedades y las ediciones recientes disponibles e incluyó volúmenes que para su época ya resultaban antiguallas y requerían de un comercio de libros de segunda mano. Nuevamente, las precisiones que se han hecho en este trabajo refuerzan y precisan la idea de la amplia circulación de los libros de caballerías en la Nueva España y en consonancia con el fenómeno peninsular y europeo. El interés en estas obras se dio mucho más allá de la publicación del *Quijote*, de

la última edición impresa de un libro de caballerías castellano y fue coetáneo a los últimos libros de caballerías castellanos manuscritos, como muestra la biblioteca de Pérez de Soto.

Los trabajos de investigación literarios y bibliográficos realizados en los últimos cincuenta años sobre los libros de caballerías permiten reconsiderar la información de los registros de los siglos XVI y XVII sobre el género, como en el caso de este catálogo novohispano. En ese sentido, convendrían tanto para los estudios de libros de caballerías como para los bibliográficos en la Nueva España y en la América colonial revisar de nueva cuenta las fuentes primarias sobre la importación, circulación y colección de estos libros con las que contamos desde hace más de cien años a la luz de las investigaciones más recientes sobre este género. Dichas investigaciones, sin duda, permiten revisar las fuentes desde nuevas y más completas perspectivas con el fin de obtener nueva información o, por lo menos, más precisa.

Bibliografía

- ALONSO CORTÉS, Narciso (1933), «Montalvo, el del *Amadís*», *Revue hispanique* 81/1, pp. 434-442.
- BERNAL, Beatriz (1545), *Comeniença la hystoria de los inuitos y magnanimos caualleros don Cristalian de España prinicpe de Trapisonda, y del infante Luzescanio su hermano: hijos del famosissimo emperador Lindedel de Trapisonda*, Valladolid, Juan de Villaquirán [Bayerische Staatsbibliothek 2 P.o.hisp. 21]
- ____ (1586), *Comiença la historia de los inuictos y magnanimos caualleros don Cristalian de España, Principe de Trapisonda, y del infante Luzescanio su hermano, hijos del famosissimo emperador Lindedel de Trapisonda*, Alcalá de Henares, Juan Íñiguez de Lequerica [Biblioteca Nacional de España R/2105]
- ____ (2015), *Cristalián de España*, ed. Jodi Growitz, Newark, Juan de la Cuesta.
- ____ (2019), «*Cristalián de España*», ed. Enrique Suárez Figaredo, *Etiópicas: Revista de Letras Renacentistas*, 15, pp. 1-901.
- BOGNOLO, Anna (2010), «Vida y obra de Mambrino Roseo da Fabriano, autor de libros de caballerías», *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 16, pp. 77-98.
- ____ (2021), «Para un repertorio de los Palmerines italianos», en «*Prenga xascú ço qui millor li és de mon dit*». *Creació, recepció i representació de la literatura medieval*, ed. por Meritxell Simó, Gemma Avenoz, Antonio M. Contreras Martín, Gloria Sabaté i Marin, y Lourdes Soriano, San Millán de la Cogolla, Cilengua, pp. 215-230.
- CACHO BLECUA, Juan Manuel (1979), *Amadís: heroísmo mítico cortesano*, Madrid, Cupsa/ Universidad de Zaragoza.
- ____ (2002), «*Amadís de Gaula*», en *Diccionario filológico de literatura medieval española: textos y transmisión*, ed. Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías, Madrid, Castalia, pp. 192-198.
- CAMPOS GARCÍA ROJAS, Axayácatl (2008), «El *Espejo de príncipes y caballeros*: su ciclo y el final de un género», en *Caballeros y libros de caballerías*, ed. Aurelio González y María Teresa Miaja de la Peña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 163-182.
- CASTANIEN, Donald G. (1951), *A Seventeenth Century Mexican Library and the Inquisition*, tesis doctoral, Ann Arbor, University of Michigan.
- ____ (1954), «The Mexican Inquisition Censors a Private Library, 1655», *The Hispanic American Historical Review*, 34/3, pp. 374-392.

- CHECA CREMADES, Jorge (1998), «El Caballero del Sol de Hernández de Villaubrales y el género de las novelas de caballería a lo divino», *Crítica Hispánica*, 10, pp. 49-66.
- CRUZ, Salvador (1969), «Medicina española renacentista en la biblioteca novohispana de Melchor Pérez de Soto (1655)», *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 1 (enero-junio), pp. 105-116.
- CUESTA TORRE, María Luzdivina (2014), «Magos y magia, de las adaptaciones artúricas castellanas a los libros de caballerías», en *Señales, Portentos y Demonios. La magia en la literatura y la cultura españolas del Renacimiento*, ed. Alberto Montaner Frutos y Eva Lara Alberola, Salamanca, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, pp. 325-366.
- CVC CENTRO VIRTUAL CERVANTES (s/f), «El Quijote en América», (Instituto Cervantes) <https://cvc.cervantes.es/literatura/quijote_america/default.htm> [consulta 26/10/2023]
- DÍAZ, Juan (1526), *El octauo libro de Amadis que trata de las estrañas aventuras y grandes proezas de su nieto Lisuarte y de la muerte del inclito rey Amadis*, Sevilla, Jacobo y Juan Crómberger [Biblioteca Nacional de España R/71]
- EISENBERG, Daniel, y María Carmen Marín Pina (2000), *Bibliografía de los libros castellanos de caballerías*, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza.
- F. DE ORDUNA, Lilia E. (1997), «Introducción», en *Hystoria del magnanimo, valiente e inuencible cauallero don Belianís de Grecia. Libro Primero*, de Jerónimo Fernández, ed. Lilia E. F. de Orduna, Kassel, Reichenberger, pp. XIII-LXXX.
- GALLARDO, Bartolomé José (1863), *Ensayo de una biblioteca Española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de Don Bartolomé Jose Gallardo, coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. S. Sancho Rayon: Obra premiada por la Biblioteca Nacional, en la junta pública del 5 de Enero de 1862, é impresa á expensas del gobierno*. I, M. Rivadeneira, 1863.
- GALLEGO GARCÍA, Laura (2013), «Belianís de Grecia (Tercera y Cuarta Parte)», de Jerónimo Fernández: edición y estudio», tesis doctoral, Valencia, Universitat de València.
- GAYANGOS, Pascual de (1857), *Catálogo razonado de los libros de caballerías que hay en lengua castellana o portuguesa, hasta el año 1800*, Madrid, Rivadeneira.
- GONÇALVES LOBATO, Balthasar (1602), *Quinta e sexta parte de Palmeirim de Inglaterra: Chronica do famoso principe Dom Clarisol de Bretanha filho do Principe dom Duardos de Bretanha & dos principes Lindamor, Clarisebo...*, Lisboa, Iorge Rodrigues [Universidad Complutense de Madrid BH FLL Res.265] [consulta 03/11/2023]
- GONZALBO AIZPURU, Pilar (2010), «Leer de la infancia a la vejez. El buen orden de las lecturas en la Colonia», en *Leer en tiempos de la Colonia: imprenta, bibliotecas y lectores en la Nueva España*, ed. por Idalia García Aguilar y Pedro Rueda Ramírez, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 21-54.
- GONZÁLEZ ACOSTA, Alejandro (2016), «El lector Melchor Pérez de Soto en su contexto: nuestro contemporáneo», *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 21/1, pp. 7-38.
- GONZÁLEZ, Javier Roberto (1998), «El sistema profético en la determinación del Palmerín-Primalción como unidad textual (primera parte)», *Incipit*, 18, pp. 35-76.
- ____ (2000), «El sistema profético en la determinación del Palmerín-Primalción como unidad textual (segunda y última parte)», *Incipit*, 20-21, pp. 81-118.
- ____ (2008), «Mundos reales, posibles e imposibles en torno a los discursos proféticos en el Amadís de Gaula», en *Amadís de Gaula: quinientos años después. Estudios en homenaje a Juan Manuel Cacho Bleuca*, ed. José Manuel Lucía Megías y María Carmen Marín Pina, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, pp. 317-348.

- GUIBOVICH PÉREZ, Pedro M. (2020), «La circulación y lectura de los libros de caballería en el virreinato peruano: dos cuestiones por resolver», *Lexis*, 44/2, pp. 789-804.
- GUTIÉRREZ TRÁPAGA, Daniel (2017), «La prosa de ficción en algunas historias de la literatura recientes: valoración cuantitativa de fuentes, metodología y principios de investigación», *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 37, pp. 680-695.
- ____ (2022a), «Continuaciones y ciclos: rasgos de la ficción áurea en la comedia celestinesca, la novela picaresca, pastoril y de caballerías», *Signos Literarios*, 18/36, pp. 164-201.
- ____ (2022b), «The Rise and Fall of Romances of Chivalry: “Todos ellos son una misma cosa”?», en *The Routledge Hispanic Studies Companion to Early Modern Spanish Literature and Culture*, ed. Rodrigo Cacho Casal y Caroline Egan, London, Routledge, pp. 209-224.
- HERRÁN ALONSO, Emma (2008), «Las narraciones caballerescas espirituales», en *Amadís de Gaula, 1508: quinientos años de libros de caballerías: [Madrid, 9 de octubre de 2008 a 19 de enero de 2009]*, ed. José Manuel Lucía Megías y María Carmen Marín Pina, Madrid, Biblioteca Nacional de España–Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, pp. 265-270.
- JIMÉNEZ RUEDA, Julio (1947a), «Introducción», en *Documentos para la historia de la cultura en México. Una biblioteca del siglo XVII. Catálogo de libros expurgados a los jesuitas en el siglo XVIII*, México, Archivo General de la Nación y Universidad Nacional Autónoma de México, pp. VII-XIII.
- ____, ed. (1947b), «Inventario de los libros que se hallaron a Melchor Pérez de Soto, vecino de esta ciudad, y obrero mayor de la santa Iglesia Catedral de ella. Los cuales se metieron en la cámara del secreto de este Santo Oficio», en *Documentos para historia de la cultura en México. Una biblioteca del siglo XVII. Catálogo de libros expurgados a los jesuitas en el siglo XVIII*, México, Archivo General de la Nación y Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 3-94.
- LEDEZMA PERALTA, Alejandra Isabel (2011), «Contrabando de libros prohibidos en la Nueva España (1650-1700): el caso de Melchor Pérez de Soto», tesis de maestría, Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro.
- LEONARD, Irving A. (1940), «Don Quixote and the Book Trade in Lima, 1606», *Hispanic Review*, 8/4, pp. 285-304.
- ____ (1959a), *Baroque Times in Old Mexico: Seventeenth-Century Persons, Places, and Practices*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- ____ (1959b), «The Strange Case of the Curious Book Collector», en *Baroque Times in Old Mexico: Seventeenth-Century Persons, Places, and Practices*, Ann Arbor, University of Michigan Press, pp. 85-98.
- ____ (1996), *Los libros del conquistador*, trad. Mario Monteforte Toledo, México, Fondo de Cultura Económica.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2004), *De los libros de caballerías manuscritos al Quijote*. Madrid, Sial.
- ____ (2008), «Los libros de caballerías castellanos: entre el texto y la imprenta», en *Caballeros y libros de caballerías*, ed. Aurelio González y María Teresa Miaja de la Peña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 183-207.
- MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (2016), «El conocimiento de los libros de caballerías españoles a lo divino (1552-1601). Estado de la cuestión y perspectivas futuras de estudio», *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 32, pp. 374-412.
- MANRIQUE FIGUEROA, César (2008), «Libros, lectores y bibliotecas del México Colonial», *Iberoamerica global*, 1/3, pp. 190-200.

- MARÍN PINA, María Carmen (1996), «El ciclo español de los Palmerines», *Voz y Letra*, 7/2, pp. 3-28.
- NASIF, Mónica (1992), «Aproximaciones al tema de la magia en varios libros de caballerías castellanos, con referencias a posibles antecedentes literarios», en *Amadís de Gaula. Estudios sobre narrativa caballeresca castellana en la primera mitad del siglo XVI*, ed. Lilia E. Ferrario de Orduna, Kassel, Reichenberger, pp. 135-187.
- ____ (2009), «Fenomenología del quehacer mágico: su evolución en la literatura caballeresca castellana», *Letras: revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires*, 59-60 (Ejemplar dedicado a: Actas de las IX Jornadas Internacionales de Literatura española medieval y homenaje al quinto centenario de *Amadís de Gaula*), pp. 275-282.
- Palmerín de Olivia* (2004), ed. Giuseppe Di Stefano, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos ('Los libros de Rocinante', 18).
- Palmerino d'Oliua. Historia del ualorosissimo Caualliere Palmerino d'Oliua, di nuouo tradotto nell'idioma italiano* (1544), Venecia, Michele Tramezzino [The British Library C.57.aa.48].
- PLACE, Edwin B. (1953), «The Edition of the *Amadís* of Saragossa, 1521», *Hispanic Review*, 21/2, pp. 140-142.
- RAMOS NOGALES, Rafael (2016), «Dos nuevas continuaciones para el *Espejo de príncipes y caballeros*», *Historias Fingidas*, 4, pp. 41-95.
- RODRÍGUEZ DE MONTALVO, Garci (1526), *Quinto libro de Amadís, Las Sergas del muy esforçado et inuencible cauallero Esplandian hijo de Amadís de Gaula. Nuevamente impresso*, Sevilla, Juan Varela de Salamanca [Biblioteca de Catalunya Bon. 8-IV-15].
- ____ (1586), *El Ramo que de los quatro libros de Amadís de Gaula sale, llamado las sergas del muy esforçado cauallero Esplandian, hijo del excelente rey Amadís de Gaula*, Zaragoza, en casa de Simon de Portonarijs: a costa de Pedro de Hybarra, y Antonio Hernández [Biblioteca de Catalunya Bon. 9-III-18].
- ____ (1987-1988), *Amadís de Gaula*, ed. Juan Manuel Cacho Blecua. Madrid, Cátedra, 2 vols.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco (1911), *El Quijote y don Quijote en América*, Madrid, Librería de los sucesores de Hernando.
- SALAZAR, Alonso de (1521), *Chronica de Lepolemo llamado el cauallero de la cruz hijo del emperador de Alemaña compuesta de arábigo por Xarton y trasladada en castellano por Alonso de Salazar*, Valencia, Juan Joffre. [Biblioteca de Catalunya Bon. 8-III-20].
- ____ (2016), *Lepolemo. Caballero de la Cruz*, ed. Anna Bognolo y Alberto Del Río Nogueras, Alcalá de Henares y Zaragoza, Universidad de Alcalá y Universidad de Zaragoza.
- SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis Gonzalo, y José Manuel Lucía Megías (2022), «La Crónica del infante don Crisócalo: un libro de caballerías manuscrito en la biblioteca de Felipe II», *Revista de Filología Española*, 102/2, pp. 459-486.
- SILVA, Feliciano de. (1525), *El Septimo libro de Amadis: en el que se trata de los grandes fechos en armas de Lisuarte de Grecia fijo de Esplandian y de Perion de Gaula*, Sevilla, Jacobo y Juan Cromberger [Biblioteca de Catalunya Bon. 9-IV-10].
- ____ (1532), *La cronica de los muy valientes y esforçados y inuencibles caualleros don Florisel de Niquea y el fuerte Anaxartes, hijos del muy excelnte principe Amadis de Grecia*, Valladolid a costa de Juan de Spinosa y de Nicolas Tierri [Biblioteca Nacional de España R/34796].

- ____ (1561), *La Primera parte de la quarta de la Choronica de el excellentissimo principe excellentissimo Príncipe don Florisel de Niquea*, Salamanca, Andrea de Portonaris [Biblioteca de Catalunya Bon. 9-IV-8].
- ____ (1587), *Chronica de los famosos y esforçados cavalleros lisuarte de Grecia, hijo de Esplandian emperador de Constantinopla y de Perion de Gaula, hijo del valiente y esforçado cauallero Amadis de Gaula Rey de la gran Bretaña, en la qual se hallará el estraño nascimiento del cauallero del Ardiente espada*, Zaragoza, en casa de Pedro Puig y Joan Escarrilla, a costa de Antonio Hernández [Biblioteca Nacional de España R/11759].
- ____ (1999), *Florisel de Niquea. Tercera parte*, ed. Javier Martín Lalanda, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- ____ (2002), *Lisuarte de Grecia*, ed. Emilio José Sales Dasí, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- ____ (2004), *Amadís de Grecia*, ed. Ana Carmen Bueno Serrano y Carmen Laspuertas Sarvisé, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- ____ (2015), *Florisel de Niquea (Partes I-II)*, ed. Linda Pellegrino, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- THOMAS, Henry (1920), *Spanish and Portuguese Romances of Chivalry. The Revival of the Romance of Chivalry in the Spanish Peninsula, and its Extension and Influence Abroad*, Cambridge, Cambridge University Press.
- TORRE REVELLO, José (1940), *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- VARGAS DÍAZ-TOLEDO, Aurelio (2006), «Introducción», en *Palmerín de Inglaterra*, de Francisco de Moraes, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, pp. IX-XL.
- ____ (2008), «Libros de caballerías en Portugal», en *Amadís de Gaula, 1508: quinientos años de libros de caballerías: [Madrid, 9 de octubre de 2008 a 19 de enero de 2009]*, ed. José Manuel Lucía Megías y María Carmen Marín Pina, Madrid, Biblioteca Nacional de España – Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, pp. 342-350.